SUCESOS

• Entrevista con DIARIO EXTRA en cárcel Terrazas, Alajuela

PISTOLERO QUE BALEÓ POLICÍA REZA POR ELLA

MANUEL ESTRADA
mestrada@diarioextra.com
Fotos: Randall Sandoval

Jean Carlos Ruiz Juárez, condenado a 38 años de cárcel por el intento de homicidio contra la oficial de la Fuerza Pública Kimberly Suárez, reveló algunos detalles de lo ocurrido aquel 9 de enero de 2021 en la casa de su expareja en Llorente de Flores, Heredia.

Ruiz permanece en el centro penal Terrazas, donde ya cursó el noveno año del colegio, y debido a su larga condena esperar salir de prisión siendo un abogado.

"Incumplía las medidas que tenía de no llegar a la casa de mi expareja, pero en realidad nunca me fui, luego de llegar a un acuerdo con ella, pero tres meses después me di cuenta que me tenía denunciado, luego de que me llegara la notificación al trabajo", comentó.

Y recordó: "Yo vivía juntado, pero siempre que teníamos alguna diferencia me decía que iba a llamar a la Policía, pero no lo hacía, pero ese día después de mediodía llegaron los tres policías a sacarme de la casa".

Ruiz dice que se la pasa culebreando para matar el tiempo en un sitio que se sobrevive. "No es un orgullo decir que le disparé en la cabeza a un policía, no era mi intención, al otro se le cayó el arma con todo y funda y en el forcejeo con él me la dejé. Ese día mi ex me llamó, me dijo que se sentía mal por un supuesto embarazo mío, llegué para llevarla al hospital y era mentira, solo quería que habláramos, hasta hubo intimidad", relató.

El recluso asegura que un mensaje de otra mujer desencadenó la bronca.

"Me entró un mensaje a mi celular de otra con la que estuve, decía 'Mi amor tráigame las llaves de mi casa', fue una manera coqueta y ella lo vio y ahí empezó todo, pero ella descargó la ira conmigo y me dijo que me fuera. Cuando llegó la Policía a las 3:30 p.m. salí, me entregué y les dije que me dejaran ingresar a la casa para recuperar la batería del celular, me dejaron y adentro un policía me hizo un gancho en el cuello que me estaba ahogando, intenté defenderme", aseguró.

DIARIO EXTRA habló con Jean Carlos Ruiz Juárez, condenado a 38 años de cárcel por intentar matar a la oficial de la Fuerza Pública Kimberly Suárez.

El pistolero fue aprehendido por los compañeros de la oficial que fue herida de un balazo en la cabeza.

HINCÓ OFICIAL

Juárez dice que Kimberly estaba afuera, y que los compañeros lo agarraron de los pies y lo tiraron al piso.

"En el forcejeo me apoderé del arma, mientras mi ex gritaba que quería que me sacaran, uno de los policías se hincó y alzó las manos frente a mí, Kimberly me decía que bajara el arma, estaba frustrado, me dijeron que iba a sufrir en la cárcel. El balazo que salió pegó en el piso y llegó hasta la cabeza de la policía que estaba afuera y mientras estaba esposado me pegaron, nunca lo apunté. Al día siguiente, cuando llegué a la delegación de Heredia, me enteré que había muerto, me puse muy triste", aseguró.

El privado rezaba para que fuera mentira que la uniformada había muerto. "Me tuvieron 3 días sin comer, me metieron a una celda solo, aislado, y cuando me pasaron a otro ámbito me dijeron que la policía estaba con vida, pero muy delicada, empecé a rezar, no quería que perdiera la vida, pensé en la mamá y la hija".

Y enfatizó: "Tengo en mente estar 20 años preso, mi familia y mi actual pareja me visitan, el primer año fue muy duro para ellos, nada es para siempre. Me arrepiento de lo sucedido, he perdido 32 meses de mi vida y lo que voy a perder, queda sobrevivir y no resbalarse".

CON FAMILIA POLICÍA

Juárez comenta que solo quería asustar al policía con su misma arma de fuego.

"Kimberly tiene un parentesco con mi madre, evitamos hablarles para no tener problemas, mi tía es la jefa de ella, yo tengo buena relación con la Policía. Si veo ahora a Kimberly se me cae la cara de la vergüenza, le pediría perdón. Sentí gacho, escuchar esa cantidad de años que estaré en prisión, no es lindo, pensé en mi mamá. Ahora estoy tranquilo, aquí solo se da vueltas y vueltas. Quiero bajar un poco de años por el calificativo (tentativa de homicidio calificado) y no es así, tengo un poco mi conciencia tranquila", subrayó.

Sentado frente a un oficial penitenciario, este reo asegura que nunca tuvo que meterse con su ex. "Mi familia me dijo que no estuviera con ella, era la mujer de mi hermano y la embaracé, llegó a visitarme a la cárcel de San Carlos, pero aquí no, me llama por teléfono para contarme que se iba a casar y que iba a tener un hijo, le desee éxitos".

COMO EN BOTICA

El convicto manifestó que durante 30 minutos los oficiales le dieron una tunda seguida, pero no lograron doblegarlo. "Cien policías me golpearon en la casa de mi ex y en la delegación, con la cacha del arma me rajaron, me guindaron y me abrieron las piernas y los brazos, con zapatos de punta de acero, me tiraban contra la pared, me dieron con puños y patadas", externó.

Y remarcó: "No me dejé, no podía moverme, me pichacearon y se pusieron el casco y me dieron por la cabeza, sé que me metí con el país, sentí el rechazo de la gente por redes sociales, pero no me importa lo que diga la gente".

Más tranquilo, comenta que se lleva bien con la población carcelaria. "Aquí se aprende, he visto y estado en riñas, he perdido un millón de colones cuando llegué a prisión, tuve que pagar 45 mil por una cama al jachudo del ámbito. A las 5:20 a.m. me levanto y durante el día no se hace nada, veo un programa mexicano de televisión de mujeres sexis, se besan, salen provocando y se les ve la ropa interior. Me acuesto a las 2 a.m.", finalizó.